

EDITORIAL

Revistas Estudiantiles : Razones y retos a la vista.

Divulgar el conocimiento permite conservar el diálogo de saberes y facilita la generación de otros nuevos y mejores. De otro modo, las grandes ideas que han transformado el mundo se hubieran quedado atrapadas en la imaginación de algunos cuantos genios. La divulgación además es necesaria en el proceso de investigación y de aprendizaje, porque refina sus etapas y puede llegar a promover la discusión de sus resultados, lo que resulta saludable si pensamos que quienes participamos en estas dos aventuras no somos infalibles. Existen diferentes formas de poner a circular los saberes y una de ellas es la publicación periódica. Los periódicos y las revistas científicas son entonces canales que permiten conectar comunidades científicas y concertar el uso de un lenguaje especializado.

Las revistas científicas, particularmente, son escenarios para la circulación de conocimiento especializado que comparten un lenguaje y un paradigma frente a alguna disciplina, entre miembros de comunidades académicas a las que pocos tienen fácil acceso. Parecen pues escenarios exclusivos para expertos en los que tradicionalmente han participado los profesores como protagonistas y sus estudiantes como actores de reparto. Sin embargo, es una realidad indiscutible que estos últimos han tenido paulatinamente mayor participación, y que de dicha intervención depende en buena parte la calidad de las investigaciones y de los escritos que veremos publicados en el futuro próximo. En últimas, la labor del estudiante investigador que también se desempeña como autor (aunque sea un auxiliar de sus profesores) es un indicio importante de la calidad e impacto de los trabajos de una comunidad científica.

En el escenario universitario hemos sido testigos del nacimiento de algunas revistas en las que los roles de

autores y editores han sido desempeñados por estudiantes. Algunas, incluso han contado con el impacto y la visibilidad de aquellas impulsadas por comunidades de profesionales, lo que constituye un buen síntoma para la salud de la ciencia y del conocimiento en general, porque, como lo sugiere Arbaiza (2012), la participación estudiantil en la edición de una revista científica hace más real la posibilidad de que los escritos de una comunidad de expertos mejoren y tengan mayor impacto a mediano y largo plazo. En este último sentido, el reto de las revistas científicas estudiantiles es triple, porque además de cuidar la calidad de sus procesos de elaboración, selección y edición de escritos, deben pensar en brindar un espacio constructivo de formación para sus autores y un canal amable de consulta para sus lectores. Por esta razón, resulta crucial el acompañamiento que hagan los profesores y las instituciones educativas desde las orillas de la evaluación de los artículos y de la gestión del proceso editorial, respectivamente.

Referencias

Arbaiza, A. L. (2012). Revistas Científicas Estudiantiles de Psicología en Latinoamérica. *Revista Colombiana de Psicología*(21), 1, 151-164.

Miguel Andrés López Martínez
Editor